

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION E INTERESES LOCALES

PRECIOS SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 Dptas
Fuera, trimestre 2'00

DOCTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

CRÓNICA

El crimen de la calle de Marco

Sigue incansable el juzgado la práctica de diligencias para el esclarecimiento de este horrible crimen, abriéndose paso, casi á tientas, entre las densas tinieblas en que aparecen envueltos los autores de la sangrienta tragedia del día 25 del pasado.

Desde nuestro número anterior, parece ser que la acción de la justicia no ha sido desafortunada; y que si bien por modo laborioso, que encuentra muy paulatino la ansiedad pública, por un disculpable sentimiento contra los viles asesinos de la desgraciada Piedad Ortega y su inocente hijo, van acumulándose cargos en el proceso y concretándose hechos que darán como resultado la prueba plena de la culpabilidad de los delinquentes.

Acompañan á este crimen circunstancias singularísimas, que justifican la alarma y consternación que se ha apoderado de este vecindario, el verdadero terror que ha hecho presa en todos los ánimos y la ansiedad veheméntísima con que sigue la opinión el curso de este proceso, llamado, sin duda, á dejar memoria en los fastos repugnantes de la criminalidad y en los anales del pueblo de Cieza. Es el segundo, de su índole perpetrado en el pueblo en un pequeño lapso de tiempo, unos dos meses; en los dos se asesina por robar, y se eligen por víctimas seres inermes; y ambos se cometen, con supina audacia, entre seis y siete de la noche; y los criminales desaparecen una y otra vez como por ensalmo, sin ser de nadie vistos, ó por lo menos, sin que nadie diga haberlos visto.

Después del sobresalto sufrido cuando el asesinato de José Moreno, y ante el temor de la impunidad de los criminales, la opinión había reaccionado casi por completo: las pruebas se fueron acumulando, los cargos concretándose, las acusaciones alejando dudas: se trataba de un crimen repugnante y horrendo, pero reducido á sus propias consecuencias: la víctima inmolada y los criminales aguardando su castigo.

Pero en este segundo crimen, más horrible que el anterior y con ocasión de las pesquisas y diligencias de la justicia, surge de entre los folios de este proceso un fantasma terrible y amenazador, el hilo misterioso de un complot fraguado en la sombra por una horda de foragidos, cuyo terrible programa es el robo y el asesinato, teniendo elegidas y designadas las víctimas de sus criminales apetitos: y ante ese rumor que se inicia, corre, se acentúa, toma cuerpo y realidad y evidencia, señalando á los criminales, que viven á nuestro lado, se codean con nosotros y visitan nuestro hogar, la sociedad consternada, en el paroxismo de la indignación, pide á voz en grito á los poderes encargados de su salvaguardia, les libre á todo trance de esa amenaza terrible que pesa sobre su cabeza; amenaza que no es vana ó ilusoria, no; sino que la ve audazmente cumplida en la persona de Piedad Ortega y su tierno hijo hoy, y ayer en la del anciano José Moreno.

Nosotros no sabemos, no podemos saber lo que contienen los folios de ese sumario cuyo sagrado secreto respetamos; pero sí conocemos algo de lo que ha declarado el único de los presos que está en comunicación, José Carreras, y sus revelaciones sobre complots, citas, reuniones y propuestas para la realización de crímenes y robos, son verdaderamente espeluznantes.